Fracasa fusión de Barrick por baja del oro y conflictos sociales

El Ciudadano · 28 de abril de 2014





El lunes pasado se informó que los intentos de fusión entre las empresas Barrick Gold y Newmont Mining Corp. fracasaron. De haber fructificado el acuerdo, los dos gigantes, que cuentan con presencia en los cinco continentes, además de un alto porcentaje de la producción del oro a nivel internacional, habrían comenzado un proceso de reducción de costos y optimización de recursos, marcando una nueva etapa en el mercado del oro.

Pero, ¿cuál era la intensión de estos dos conglomerados? Lucio Cuenca, director del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA), sostuvo que esto es una respuesta a situaciones de especulación que se han dado en los últimos 10 a 15 años, y que hoy tienen al metal en una importante resaca a la baja.

"En este momento las principales compañías están en una situación de crisis producto de la baja del precio del oro. Pero especialmente porque este sector económico, de extracción del oro, está muy vinculado y es muy vulnerable por los procesos de especulación que se dan a nivel financiero y económico", explicó.

Barrick y Newmont se caracterizan también por ser empresas muy agresivas en la explotación de sus proyectos en los países que se instalan. Newmont está en Perú, donde ha debido enfrentar importantes conflictos con su proyecto Yanacocha, en la localidad de Cajamarca.

Sin embargo, hoy la mayor conflictividad reconocida, incluso a nivel internacional, corresponde al proyecto Conga, en Celendín y también Cajamarca.

En Chile y Argentina, Barrick Gold enfrenta la oposición al proyecto binacional minero Pascua Lama, lo que ha profundizado su crisis económica.

El año pasado, con el cierre del proyecto decretado por los tribunales, sus acciones bajaron entre un 30 y 40 por ciento en las bolsas de Nueva York y Toronto. En cuanto a la pérdida patrimonial, se estima en ocho mil 500 millones de dólares, de los cuales cinco mil 500 estarían relacionados directamente con el caso Pascua Lama.

En ese sentido, Lucio Cuenca afirmó que, posiblemente, la crisis financiera es más grande que la posibilidad de enfrentarla a través de la fusión, lo que explicaría su fracaso.

Por su parte, el economista peruano José De Echave, subdirector de Cooperacción, coincidió en que, de todos los metales, el más ligado a las especulaciones es precisamente el oro.

Por ello, aseguró que la medida fue tomada ante la postura más conservadora de los inversionistas, aunque indicó que el capítulo de la fusión no se cierra con este primer fracaso de las conversaciones.

"No tengo la menor duda de que esto va a seguir. Lo primero es que en los últimos diez años un común denominar del sector minero a nivel global han sido los procesos de fusiones y también las absorciones de empresas menores. Esta ha sido una característica", detalló.

Asimismo, aclaró que "cuando estamos hablando de dos operadores importantes,

como es en este caso, evidentemente esto no se concreta en los primeros intentos.

Existen muchos intereses y posiciones de accionistas, hay mucho en juego. Más bien

lo normal es que los procesos duren, y duren muchos años".

Como ex viceministro del Medioambiente del gobierno de Ollanta Humala, afirmó

que mayoritariamente estos procesos se concretan, lo que en este caso aseguraría

un control muy efectivo del mercado, dejando en una gran vulnerabilidad a las otras

mineras. Pero advirtió que muchas veces aquello genera perjuicios a algunos

proyectos, porque suele darse que un conglomerado exige su venta al otro.

Todo esto en medio de importantes movilizaciones en Perú, a propósito de los

proyectos Yanacocha y Conga, paralelamente al complejo escenario judicial que

enfrenta Pascua Lama en Chile, con una causa en plena revisión de los Tribunales

Ambientales.

Fuente: Diario y Radio U.Chile

Fuente: El Ciudadano